

Háblame, que te escucho

AULA SOCIOEMOCIONAL

DEL IES PINTOR JOSÉ M^a FERNÁNDEZ DE ANTEQUERA

CARMEN HUERTAS ORTIZ
MAESTRA DE PEDAGOGÍA TERAPÉUTICA
JEFA DEL DEPARTAMENTO DE ORIENTACIÓN
carhuer64@yahoo.es

CLAUDIA CÁCERES CÓRDOBA
ORIENTADORA PROA+

FRANCISCO JAVIER GARCÍA PULIDO
PROFESOR DE MATEMÁTICAS

ANTONIO GÓMEZ PÁEZ
JEFE DE ESTUDIOS ADJUNTO Y ENCARGADO DE CONVIVENCIA
PROFESOR DE FORMACIÓN PROFESIONAL

PABLO MÉRIDA GARCÍA
ORIENTADOR

TRINIDAD ORTIGOSA MALDONADO
PROFESORA DE INGLÉS

MARÍA PÉREZ POSTIGO
MAESTRA DE PEDAGOGÍA TERAPÉUTICA

MONTSERRAT TÉLLEZ TRANI
MAESTRA DE PEDAGOGÍA TERAPÉUTICA

DE CÓMO EL IES ELABORÓ UN PROYECTO DE INNOVACIÓN EDUCATIVA Y DESARROLLO CURRICULAR

En el curso 2015-16 nace el proyecto educativo a raíz de la participación en un curso de formación organizado por el CEP de Antequera con el título: "Taller para la gestión de las emociones y la Atención Plena en el Aula". En él se trabajaron diferentes aspectos: se analizó el Programa Educativo "Aulas Felices", que surge en Zaragoza en el año 2010 y cuyos pilares se basan en la Psicología Positiva (estudio de las fortalezas y las virtudes y de cómo actúan en el ser humano) y se trabajó la Atención Plena. Durante el curso, se llevaron a cabo prácticas en Educación Transpersonal y de identificación y gestión de emociones. A medida que el año académico avanzaba, los participantes barajamos la posibilidad de llevar a los centros de referencia todos los aprendizajes que habíamos adquirido. Se pensó en elaborar un proyecto conjunto destinado al alumnado de E. Infantil, Primaria y Secundaria, para lo que se organizó un "Encuentro sobre Gestión Emocional y Atención Plena en los centros" en La Carlota



Lo que la pequeña Momo sabía hacer como nadie era escuchar. Eso no es nada especial, dirá, quizás, algún lector; cualquiera sabe escuchar. Pues eso es un error. Muy pocas personas saben escuchar de verdad. Y la manera en que sabía escuchar Momo era única

Momo. Michael Ende.

(Córdoba). Allí nacieron las bases de lo que hoy es nuestro Proyecto de Innovación Educativa y Desarrollo Curricular "Aprendo Feliz".

DE POR QUÉ EL PROYECTO TOMÓ FORMA EN SECUNDARIA

No cabe duda de que es en la adolescencia cuando los mitos y esquemas de las etapas anteriores tocan a su fin. A veces los modificamos, los maquillamos y/o construimos nuevos patrones que solo se sustentan en ideas preconcebidas o en falsas creencias. El mundo del adolescente es así: vulnerable y cambiante. Además, la sociedad actual se ha encargado de venderles que tienen que ser felices a todas horas del día y de la noche, que deben ser los mejores y que necesitan brillar en cualquier circunstancia. Todo lo anterior

hace que el nivel de frustración entre los adolescentes sea cada vez mayor.

Por otra parte, las últimas generaciones de padres hemos afianzado esa doctrina en nuestros hijos y todo lo que pensamos que les puede incomodar, frustrar o, simplemente, les pueda provocar un conato de infelicidad, se lo solucionamos. Otro factor que hay que tener en cuenta es la medicalización de las emociones dejando en manos de sustancias lo que se podría solucionar con una "Educación Emocional" de calidad.

Nos hemos convertido en "padres helicóptero" sobrevolando el día a día de nuestros hijos y apartando lo que consideramos que pueda llegar a ser un problema para ellos. Todo lo anterior tiene consecuencias: les arrebatamos la posibilidad de que aprendan a gestionar su pequeño mundo y les condenamos a que sean personas inseguras. La gestión emocional debe ser un entrenamiento desde que nacemos. Si cortamos la posibilidad de que un infante aprenda a solucionar sus conflictos, le estaremos quitando la mejor herramienta que posee el hombre. No olvidemos que la mayor empresa que el ser humano ha de gestionar es su propia vida. Si alguien gestiona tu vida, te convierte en un ser desarmado para el mundo que te rodea.

DE POR QUÉ EL PROYECTO DE INNOVACIÓN EDUCATIVA TIENE COMO BASES TEÓRICAS LA INTELIGENCIA EMOCIONAL, LA PSICOLOGÍA POSITIVA, LA TEORÍA DE LAS INTELIGENCIAS MÚLTIPLES, LA NEUROCIENCIA Y EL MINDFULNESS.

El gran reto del siglo XXI es sin duda conocer lo que sucede en nuestro interior y gestionarlo con la ayuda de nuestro conocimiento e inteligencia emocional. Con estas bases, el proyecto se crea y se materializa en dos niveles. El primero está dirigido al alumnado de 1º y 2º de ESO y el 2º nivel, a 3º y 4º. El proyecto se despliega gracias a la investigación

centrada en las fortalezas y virtudes que favorecen el crecimiento humano según Peterson y Seligman.

Todos los niveles están dotados de recursos, actividades, cortos, películas, Power-Point, Genially con los que desarrollar la creatividad, la curiosidad, la apertura mental, la valentía, la vitalidad, la integridad, el amor, la amabilidad, la justicia, el liderazgo, el perdón, la compasión, la gratitud... así hasta completar las 24 fortalezas. Todo ello encaminado a mostrar al alumno el carácter pluridimensional del ser humano y de su necesidad de adquirir y potenciar herramientas que le hagan más funcional y operativo.

DE CÓMO EL PROYECTO VA CALANDO EN EL PLAN DE CONVIVENCIA DEL CENTRO

Respirar convivencia y paz es a lo que toda sociedad que se precie debe aspirar. Si eres un niño que vive en convivencia, serás un hombre que genere una sociedad mejor y más justa. Bajo el paraguas educativo del IES Pintor José M^a Fernández conviven alrededor de 1 000 alumnos de edades comprendidas entre 12 y 40 años. El perfil emocional, personal y social de este amplio abanico de personas es muy variado y, si además añadimos que es un centro de compensatoria, lo convierte en un candidato perfecto en el que establecer unas bases sólidas para que el día a día transcurra en el mejor ambiente posible.

El curso académico 2021-22 comienza con 18 meses a la espalda del virus Sars-Cov2 (Covid 19); con un alumnado que en el curso anterior había trabajado por primera vez de forma telemática; con el profesorado teniendo que familiarizarse en un fin de semana con soportes telemáticos en los que crear aulas eficaces y eficientes para que los alumnos siguieran avanzado en su proceso educativo; con alumnado que asiste a clase de forma semipresencial y donde la brecha digital es uno de los escollos a salvar día a día... Y, todo ello, sin olvidar el uso de las mascarillas y con

un superprotocolo COVID que hizo temblar los cimientos del bienestar social, mental, personal y curricular que se habían conseguido y construido durante años. La pandemia había interrumpido durante 18 meses las relaciones sociales al modo en el que estábamos habituados. La comunicación cercana, esa que establece lazos de amistad y que ayuda a las comunidades a avanzar, se vio seriamente amenazada con la entrada de forma abrupta de las redes sociales, los juegos y videojuegos y, con ello, la dependencia a las mismas. De la noche a la mañana habíamos creado un mundo paralelo en el que nos empeñamos en sobrevivir y salir lo más ilesos posible.

A todo lo anterior, hay que añadir ese mundo de realidad alternativa llamado metaverso, en el que los jugadores deben crear un avatar que será la interfaz a través de la cual pueden interactuar con el resto de jugadores. “Un mundo perfecto, para avatares perfectos”. Un mundo donde la frustración no tiene cabida porque la pueden evitar cambiando de rol; donde es posible construirse un yo que no corresponde con tu realidad humana; donde todo tiene una recompensa; donde transgredir es de valientes y osados y donde la inmediatez es la reina del tablero; donde la dopamina te empodera y te convierte en adicto al juego. Es a este mundo virtual al que estamos depositando y entregando buena parte de nuestra humanidad.

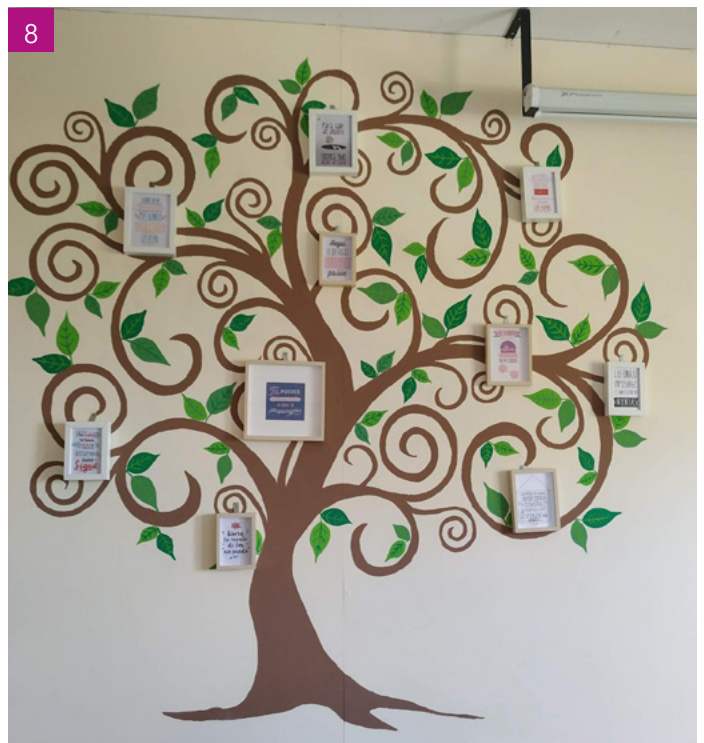
El mundo digital nos gobierna, se apodera de nuestro espacio y de nuestro tiempo. Nos hace más frágiles a la resolución de problemas porque nos mantiene alejados de la realidad, del mundo de los sentidos y de los sentimientos. Todo es inmediato: necesito, tengo. Nada se hace esperar. Han entregado a esa nube inmensa su privacidad, sus secretos más íntimos, sin saber que eso les quitaba su escudo protector y los convertía en personas vulnerables, muy vulnerables. Como en ese mundo virtual todo es perfecto, se tienen que pasar la vida maquillando su realidad para ser

aceptados y/o admirados. Haciendo cosas que en el mundo real no harían jamás. Con ello ingresan en un espacio contradictorio donde el día a día se hace muy difícil. Y esto sólo es la punta de un enorme iceberg. Ante este panorama que se extiende de forma alarmante entre nuestros jóvenes y antes de que el IES cierre sus puertas en junio del 2021, ya hay una propuesta desde Jefatura de Estudios para afrontar “la nueva normalidad”. Y es así como el aula de convivencia se articula en dos y el aula socioemocional ocupa un papel preponderante a la hora de abordar los problemas que presentan los alumnos con un enfoque social y emocional.

DE CÓMO LLEGAN LOS ALUMNOS AL AULA SOCIOEMOCIONAL

Los centros educativos son un universo en donde la convivencia diaria hace que un buen observador pueda llegar a la conclusión de que detrás de una inadecuada respuesta, una contestación con salida de tono, la no superación de varias asignaturas en una evaluación o un cambio de comportamiento haya una persona que sufre, que siente presión, que no puede gestionar su día a día. Así aparece la figura del alumnado desmotivado, con falta de energía y con un mundo interior a punto de colapsar y de desmoronarse.

Y es ahí, donde a propuesta del Departamento de Orientación o de cualquier miembro del Claustro se atiende a los alumnos. La primera criba se realiza los primeros días de septiembre cuando se incorporan al nuevo curso. Los tutores pasan un cuestionario elaborado por el Departamento de Orientación en el que se recogen preguntas de toda índole y donde, de forma festiva, en ocasiones, se termina haciendo una radiografía de cómo el alumno gestiona su vida, de cuáles son sus intereses, el concepto que tienen de la amistad, de cuáles son sus aspiraciones, de cómo es su núcleo familiar, de sus relaciones con las nuevas tecnologías, de sus miedos, de sus fortalezas, de sus sueños o de sus aspiraciones. En



definitiva, de cómo funcionan a nivel personal, familiar, competencial y relacional.

Con la corrección del formulario comienzan a aparecer los primeros alumnos con los que es necesario intervenir. En cada reunión de Equipos Educativos, sesiones de evaluación y/o reunión semanal del orientador con los tutores de la ESO van apareciendo propuestas y el equipo de intervención comienza su trabajo. (Foto nº2)

DE CÓMO EL AULA SOCIOEMOCIONAL ES UN ESPACIO DISEÑADO PARA LA REFLEXIÓN, EL DIÁLOGO Y EL COMPROMISO

El proyecto de Innovación Educativa y Desarrollo Curricular implantado en el curso 2017 y que la Consejería de Educación dotó con una cuantía económica, posibilitó acondicionar ese espacio y dotarlo de todo lo necesario para que realmente fuese un espacio donde la armonía y el equilibrio hiciesen de él un recinto neutral. Son el diálogo, la concordia y la ayuda personal las que se colocan por encima de todas las desavenencias. La puerta que accede al aula ya predispone a los alumnos a pensar que están en un lugar diferente. (Foto nº3)

En ella aparece una afirmación: "Porque otro mundo es posible" El logo también nos invita a pensar que una buena estrategia para solucionar y gestionar la vida es la unión de nuestro cerebro que piensa CON el corazón que siente. (Foto nº4)

El aula está dotada de diversos materiales para la gestión de las emociones y para llevar al alumno a la introspección. (Fotos 5,6,7 y 8)

El equipo está formado por dos orientadores, un profesor de Matemáticas, una profesora de Inglés, tres maestras de Pedagogía Terapéutica y el Jefe de Estudios Adjunto. Entre todos cubrimos 25 horas a la semana. Ello hace posible que, a día de la publicación, se hayan realizado 162 intervenciones. Muchas de ellas requieren varias sesiones. Durante la semana

y a través de diferentes canales nos llegan propuestas de alumnos y los jueves a la hora del recreo se hace una puesta en común y se reparte el trabajo. En esa reunión se comentan la evolución de los alumnos con los que ya se ha intervenido y la posibilidad de archivar los casos y/o dejarlos abiertos, porque se necesite llevar a cabo más intervenciones.

Los talleres o temas que hasta el momento se trabajan con el alumnado son muy diversos:

- Técnicas de estudio con alumnos de cursos superiores en los que se detecta que han suspendido alguna asignatura y el profesor de área nos comenta que necesita organizar de otra manera el estudio.
- Afrontamiento de problemas sociales y personales.
- Mediación de conflictos entre iguales.
- Abordaje de problemas curriculares llevando a cabo compromisos educativos, con seguimiento por parte de orientación y en el que se involucra a los padres y/o tutores legales y a los propios alumnos.
- Inestabilidad emocional.
- Problemas de disrupción en las aulas.
- Talleres de gestión del duelo, gestión de la ira...

DE CÓMO CADA INTERVENCIÓN ES UN MOMENTO DONDE UN ADULTO Y UN ADOLESCENTE ESTABLECEN EL DIÁLOGO Y LA ESCUCHA PLENA

En el instante que el profesor del ASE se acerca al aula del alumno y pide permiso al profesor de la asignatura para que el alumno pueda salir, comienza el verdadero trabajo. Mientras recorres el camino hasta llegar al aula, el alumno te mira con sorpresa, pues no entiende qué ha pasado y por qué sale de clase. Durante ese trayecto le basta con saber que no ha hecho nada malo y que sólo vamos a mantener una conversación.

Al llegar al ASE se establece un acuerdo de confidencialidad por el que ambas partes se comprometen a que lo hablado no trascienda. El profesor se convierte en alguien cercano que deja atrás su rol y se introduce en el mundo del alumno y de la problemática que presenta. En ese ambiente de equilibrio, los alumnos comienzan a relatar su situación y la conversación va fluyendo sin dificultad. Se intercambian ideas, se hacen propuestas y se les invita a que hagan las suyas. De entre todas las que ponemos encima de la mesa se les anima a que escojan aquellas que puedan asumir y que les puedan dar buenos resultados. También se utiliza la técnica de "prestar ideas" y que comprueben si les funcionan. Si no es el caso, pueden dejarlas y utilizar otras hasta que el interesado pueda gestionar el problema y/o la situación que ha desencadenado el conflicto personal.

Cuando el conflicto es emocional, lo que intentamos es que el alumno identifique la emoción y localice lo que su "voz interior" le dice. Para ello se utilizan varias técnicas. También se utiliza el concepto de "humanidad compartida", eso les hace sentir que hay muchas personas en el mundo que pasan por el mismo problema que ellos tienen y que un día encontraron la forma de gestionarlo.

El objetivo final es que el alumno tome las riendas en la resolución del conflicto. Todo lo anterior tiene una doble vertiente: por un lado, hacer que se empoderen y, por otro, que aumenten su autoestima. Al final de cada sesión se les invita a que resuman el encuentro con una o dos palabras y se les cita para una próxima reunión donde manifiesten qué actuaciones han llevado a cabo, qué resultados han obtenido y cómo se sienten. La razón última es que puedan evocar toda la conversación, centren el problema y activen una posible solución. Solo cuando las personas asumen y aceptan que tienen un problema son capaces de construir una estrategia

para solucionarlo y/o aprender a vivir con la situación.

Otra parte fundamental al acabar la primera sesión es darle la posibilidad de cambiar de interlocutor. Se pone en su conocimiento cuáles son los profesores que trabajan en el ASE y, sin acritud por parte de nadie, pueden elegir a otra persona. Todas las personas somos diferentes y nuestro objetivo es que el alumno conecte y sea capaz de, al menos, aceptar que tiene un problema, que lo puede verbalizar sin censuras y, que es necesario abordarlo y analizarlo para que encuentre una vía de solución.

DE CÓMO EL DEPARTAMENTO DE ORIENTACIÓN Y JEFATURA DE ESTUDIOS TIENEN QUE DERIVAR A DIFERENTES INSTITUCIONES Y/O PROFESIONALES LA PROBLEMÁTICA QUE PRESENTA EL ALUMNADO

No suele ser muy frecuente, pero a veces los alumnos presentan una situación personal, social o familiar que requiere de ayuda externa al centro. Se le comunica al orientador y este vuelve a entrevistar al alumno para comprobar los datos que el equipo del ASE ha detectado. Seguidamente, se cita a los padres y/o tutores legales y se les informa que el equipo ha detectado una problemática que debe ser gestionada a través de otros canales. Por último, se procede a la derivación del alumno, previo informe del Orientador del Centro.

Entender que la mayoría de las veces las personas necesitan verbalizar lo que les pasa y ser escuchadas, es un hecho; relatar lo que sienten hace que el problema se dimensione en su justa medida. "Soltar" lo que nos preocupa nos hace más fuertes y menos vulnerables. Nos permite abrir una posibilidad al cambio y a la resolución del conflicto.

LA MIRADA DEL EQUIPO HACIA EL TRABAJO DEL ASE. APORTACIONES.



Montse Téllez Trani
Maestra de Pedagogía
Terapéutica

En el Aula Socioemocional hay un trabajo diario y constante

de un equipo que intenta cada día dar lo mejor de sí mismo, para ayudar al alumnado, obteniendo, en gran medida, buenos resultados. También es importante destacar que no siempre recogemos buenos frutos o no son los que esperábamos. Hay circunstancias que escapan a nuestro control. Pienso que el trabajo previo en el aula socioemocional es esencial como filtro principal y como cortafuegos para evitar que los problemas de convivencia en el centro vayan a más. Así mismo, hay problemas que no son o no pertenecen "a convivencia", aunque influyan sobre ella de forma directa. Hay alumnado cuya problemática no se soluciona con continuos partes, expulsiones al aula de convivencia o a casa. Sus problemas van más allá y trascienden a otro nivel.

Desde el aula se trabajan diferentes aspectos importantes para el desarrollo socioemocional de nuestro alumnado. En cada intervención es esencial el vínculo y las relaciones empáticas que se crean con este. Por todo ello, se distribuye la intervención y se asigna al profesor/a encargado de cada taller. Nuestro trabajo está dirigido a reconocer y fortalecer las competencias socioemocionales a través de la escucha y comunicación, enseñándoles en muchos casos a gestionar las emociones que les abordan y que no saben controlar en situaciones de estrés. Para desarrollar adecuadamente nuestra labor, nos formamos con cursos monográficos, charlas sobre diversos temas, autoformación... tratando de mejorar nuestras habilidades socioemocionales, incluyendo diferentes dimensiones: empatía, regulación emocional, habilidades interpersonales, manejo del estrés, comprensión de las diferentes realidades psicosociales que nos rodean, inhibición de impulsos...

Es esencial la coordinación de nuestro Equipo. Para ello tenemos reuniones semanales donde realizamos un seguimiento de los casos que se están trabajando, así como la incorporación de nuevos. Personalmente, está siendo una experiencia muy gratificante, ya que cuento con un grupo de compañeros, no solo muy trabajadores, sino también muy motivados y entregados para que este proyecto funcione correctamente.



**Trinidad Ortigosa
Maldonado**
Profesora de inglés

Nuestro centro es un centro de compensatoria que alberga un considerable número de alumnado con grandes desventajas tanto económicas como sociales. Los profesionales que trabajamos aquí estamos bastante concienciados de recibir a este tipo de alumnado que, en numerosas ocasiones, si no en todas, llevan acarreadas historias llenas de problemas familiares de muy diverso tipo. Nuestro equipo de profesores, sin ser especialistas en muchos de los asuntos que tratamos, y siempre desde la humildad, estamos ayudando a bastantes alumnos a superar o, por lo menos, a sentirse escuchados contándonos sus problemas y sintiéndose queridos, hecho que considero que es muy importante hoy en día teniendo en cuenta que vivimos en un mundo globalizado que premia el individualismo. Al prestarle nuestra ayuda, queremos que sean conscientes de que son personas y no un número más en la lista y en las estadísticas.



Antonio Gómez Páez
Jefe de Estudios Adjunto y
responsable de convivencia

Llevo más de 10 años encargado de la convivencia en diferentes centros educativos y, si de algo me puedo sentir orgulloso es de haber aportado mi granito de arena al Aula Socioemocional del IES Pintor José María. En ocasiones, los profesores estamos excesivamente atareados con las obligaciones del día a día: impartición de clases, corrección de exámenes, cumplimentación de actas e informes,... pero es fácil olvidar que trabajamos por y para personas que tienen necesidad de ser escuchados, de recibir un buen consejo, de ser corregidos... Nuestros alumnos en ocasiones encuentran en el Aula Socioemocional al amigo/a o al padre/madre que les falta en sus vidas, la cita del psicólogo que no llega nunca, el acto de mediación que le reconcilia con su compañero, el hombro en que llorar, el faro que orienta en medio de la ansiedad y el miedo. Desgraciadamente, todos los problemas que presenta el alumnado no tienen arreglo, pero es un gran consuelo para ellos sentirse oídos y comprendidos. Los temas se imparten en las aulas, pero las lecciones para la vida se aprenden en el ASE. Desde estas líneas deseo expresar mi más sentido reconocimiento a la labor que desarrollan los compañeros Javier, María, Montse, Pablo, Claudia, Trini y, especialmente, a la inspiradora de todo esto: nuestra Carmen.



María Pérez Postigo
Maestra de Pedagogía
Terapéutica

Hace varios años que trabajo en este centro. Cuando me propusieron formar parte del ASE, pensaba que su labor era otra, que se trabajaría con los alumnos que habían tenido algún problema disruptivo en clase y allí realizaríamos lo que los profesores le hubiesen mandado de tarea.

Desde que llegué al centro, siempre he tenido sintonía con los alumnos y siempre he intentado sacar tiempo para interesarme por ellos y entender lo que traen en sus “mochilas” guardado. En la mayoría de centros nos podemos encontrar con la problemática propia de la edad (metas, amor, familia, ilusiones...), por desgracia, en ocasiones, no es así y en nuestro centro ocurre con frecuencia. De ahí la importancia de trabajar las emociones, y de ahí la importancia del trabajo que se lleva a cabo en el ASE: ahondar en lo más profundo de nuestros alumnos para intentar ofrecerles recursos y/o herramientas que les puedan servir en su día a día para minimizar las consecuencias de todo lo que arrastran. Aquí atendemos alumnos con familias desestructuradas, alumnos que quieren abandonar los estudios, alumnos que han sufrido o han vivido de cerca el maltrato... Alumnos que, en definitiva, pueden necesitar ayuda de un profesional, pero, en ocasiones, no saben los cauces para llegar ahí, o bien no llegan a recibir esa ayuda por las circunstancias que sean.

Lo más importante es que ellos se sientan escuchados y puedan soltar esa carga que llevan dentro. De esa manera, intentando cerrar esas heridas, podremos avanzar curricularmente y personalmente. Nuestros alumnos necesitan escuchar que sí pueden lograrlo. Que, si se lo proponen, nosotros les vamos a prestar toda la ayuda necesaria para que lo consigan. No somos expertos. No somos profesionales de la salud, pero detrás del ASE hay un gran equipo humano con una gran implicación y con muchas ganas de ayudar.

La creación de esta aula en el centro tiene como principal objetivo promover la educación socio-emocional en nuestros/as estudiantes, con la finalidad de que el alumnado adquiera las estrategias necesarias para comprender y manejar sus emociones, construir su identidad personal, mostrar atención y empatía hacia los demás, resolver conflictos y situaciones de la vida diaria... Para ello, contamos con el compromiso de un equipo de profesores/as que realizan una labor fundamental en el centro: ofrecer ayuda al alumnado con el objetivo de favorecer su desarrollo académico, personal y social; a través de asesoramiento sobre técnicas de estudio, entrevistas personales, realización de compromisos educativos, contacto con las familias... Cada intervención se realiza de forma personalizada y requiere de un seguimiento del alumno/a.



Claudia Córdoba Cáceres
Orientadora PROA+

Como integrantes de este equipo, consideramos que es una iniciativa innovadora, ya que no se realiza en todos los centros educativos. La labor que se lleva a cabo supone un refuerzo al Departamento de Orientación, ya que en muchas ocasiones no se dispone del tiempo suficiente para dedicárselo a la atención individualizada del alumnado. Se trata de un aula dispuesta con 25 horas semanales y, debido al gran volumen de trabajo, está repartido entre ocho profesores, siendo el Jefe de Estudios Adjunto el que lo coordina.

Semanalmente, este equipo de profesores/as se reúnen los jueves en el recreo, para tratar ciertos aspectos en relación con el alumnado que pueda presentar alguna necesidad. Compartimos un listado de alumnado que está en una situación de vulnerabilidad frente a situaciones de ansiedad o depresión, duelo, dificultades en el aprendizaje, problemas de convivencia... Se trabaja desde la empatía y la comprensión, buscando soluciones, dotando al discente de herramientas que le hagan afrontar las situaciones, así como conversar para detectar el problema y trabajar desde otro punto de vista.

Es cierto que ninguno somos psicólogos, pero está teniendo buenos resultados que el alumnado se desahogue y exprese sus sentimientos, ya que muchas veces no saben cómo manejar y afrontar ciertas frustraciones. Esta atención suele ser individualizada, pero en algunas ocasiones somos varios profesores y profesoras los que atendemos a un alumno/a en particular, ya que no todos disponemos de los mismos conocimientos y/o experiencias. Debido a su gran utilidad en este curso, creemos que un aula socioemocional en un centro es imprescindible, ya que no contamos con los profesionales adecuados muchas veces, y más tras haber vivido una situación de pandemia, donde han surgido muchos problemas interpersonales o incluso en las relaciones entre los demás.

El objetivo es que tengan un espacio donde volcar sus pensamientos, miedos e inquietudes, que les dificultan ciertas situaciones y les impiden alcanzar objetivos académicos, relaciones sociales, problemas de convivencia, crecimiento personal, etc. Cuando se termina de tratar algún caso, se realiza un seguimiento periódico para conocer la situación de la persona, si ha mejorado, ha empeorado, se mantiene y de qué medios ha dispuesto para mejorar o si ha buscado ayuda externa.



Pablo J. Mérida García
Orientador



Francisco Javier García Pulido
Profesor de Matemáticas

Mi trabajo en el ASE consiste en localizar a alumnos con un bajo rendimiento académico y ayudarles a organizarse mejor a la hora de estudiar. Lo que hago, básicamente, es ponerme con ellos a trabajar en aquellas materias en las que encuentran más dificultad, que casi siempre son las Matemáticas y el Inglés, aconsejándoles cómo enfrentarse a ellas y utilizando mucho el ordenador.

Les hago ver que en Internet pueden encontrar muchas páginas web en las que practicar lo que van aprendiendo en clase. Una de las que más utilizamos es [liveworksheets.com](https://www.liveworksheets.com). En ella, pueden encontrar muchos ejercicios de Matemáticas, Física, Química, Inglés, etc., que, una vez realizados, pueden corregir online y comprobar, así, su nivel de aprendizaje. La mayoría de los alumnos con los que he trabajado han terminado muy contentos y con una autoestima muy alta al comprobar que eran capaces de realizar correctamente casi todas tareas que les proponía.

Casi siempre, detrás de un bajo rendimiento académico hay un problema socioemocional y el simple hecho de prestarles una atención individualizada durante una hora, ayudándoles a convencerse de que son inteligentes y de que saben hacer muchas cosas bien, puede servirles de trampolín para impulsarse y seguir adelante.

OPINIONES DEL ALUMNADO



El aula socioemocional es muy necesaria en todos los institutos porque te ayudan siempre que lo necesitas. Están siempre “encima de ti”. En mi caso ha sido para que pueda aprobar el curso. La frase que más se me ha quedado en la cabeza es “si quieres, puedes”.

Me llamó la atención el trato, la ayuda y el estar pendiente de mí dándome tiempo para reflexionar y apoyándose en mi decisión. Me ayudó a gestionar unos problemas que tenía con los demás y aprendí que tengo que pasar más tiempo conmigo mismo.

Me llamó mucho la atención la paciencia y el interés que mostraron las profesoras. Y en la conversación apareció una frase que quiero llevarme para siempre. En las relaciones es necesario “que te quieran mucho, que te quieran bien y que te quieran siempre”.

Me sentí orgulloso de ser escuchado con tanto cariño y paciencia.

Tuve problemas con compañeros/as de mi clase y tuve momentos de mucho agobio. Me sentía mal conmigo misma, pero me ayudaron y he aprendido como persona a no dejarme llevar por nadie.

Lo que más me llamó la atención de las intervenciones con la maestra fue que me ayudó a enfocar y localizar el tema que me estaba haciendo más daño. Un día trajo unas muñecas *matrioskas* y hablamos del tema. Utilizando ese ejemplo me hizo pensar mucho y eso me ayudó.

Creo que el Aula Socioemocional es necesaria para que los alumnos se sientan mejor. Me sentí escuchada y comprendida. Lo que más me ha llamado la atención ha sido la persistencia de la profesora y que hiciese todo lo posible por ayudarme. Me ha enseñado a tener más capacidad para decidir y a no postergar las cosas. Me llamó mucho la atención que en una ocasión en la que no quise hablar de un tema, me ofreció una hoja de papel para que le pusiera por escrito lo que me pasaba.

Hace poco tuve un problema de ruptura de relación con mi novio y, aunque seguía viniendo al instituto, no quería hablar con nadie. Entonces hablé con Carmen y Montse y me ayudaron mucho. Me pude desahogar y, aunque creía que se me iba a acabar el mundo, en cuanto pasaron unos días, me sentí muy bien y muy liberada. Gracias.

Sí, todos tenemos problemas ante los que no sabemos cómo reaccionar y necesitamos ayuda. Me ayudó a gestionarme y ver las cosas de otra forma. Es un buen camino para solucionar problemas que te hacen sufrir.

No me suena que en otros IES haya un ASE. Creo que es muy necesaria para todos los alumnos. Me sentí muy escuchada y muy bien. Me quitaron un gran peso de encima. Lo que más me gustó fue su simpatía y el hecho de que me ayudasen a reflexionar. Son los mejores para todo.

OPINIONES DE ALGUNOS MIEMBROS DEL CLAUSTRO



Es positiva la separación convivencia-ASE, ya que se pueden atender de manera específica los problemas emocionales de los alumnos. En general, he observado que ha sido muy positiva la actuación del Aula debido a que ha suavizado los conflictos generados entre los alumnos y, después de ser atendidos, han vuelto más tranquilos y no se ha repetido el percance.

Emilia Avilés Maturano. Profesora de Biología.

A muchos alumnos les ha venido muy bien trabajar algunos problemas emocionales, incluso les ha permitido seguir con sus estudios y mejorar el clima del aula.

Gema Zurita Parejo. Profesora de CCFF

Creo que se han minimizado los problemas disciplinarios, ya que he visto cómo trabajan mis compañeros del ASE. Soy de la opinión de que realizan una gran labor. Compruebo diariamente la mejoría del alumnado.

Belén Zapatero Monge. Profesora de Lengua y Literatura

Como encargado de la convivencia del Centro, tengo que decir que la callada intervención del equipo del ASE ha permitido solventar decenas de conflictos que habrían sido tratados como meros problemas de convivencia. El tener una puerta abierta a dialogar con los alumnos es la mejor forma de evitar o solventar conflictos que en otro caso terminarían convirtiéndose en agresiones y sanciones de carácter disciplinario.

Antonio Gómez Páez. Jefe de Estudios Adjunto y encargado de convivencia

Hay alumnos que lo que necesitan es una atención individualizada. No les beneficia en absoluto el estar castigados en el Aula de Convivencia. Pienso que la atención en el ASE es como una terapia que intenta llevar a los niños a la realidad del problema que se haya planteado. Me parece positiva la forma en la que se llevan a cabo las meditaciones.

Nicolás López Delgado. Profesor de Tecnología

Me ha parecido muy acertada la separación de ambas aulas, ya que hay veces que es necesario diferenciar entre problemas de convivencia y problemas socioemocionales, a pesar de que muchas veces vayan de la mano. Ha sido muy efectiva la actuación del equipo del aula socioemocional para revertir algunos problemas de convivencia.

Tatiana Sánchez Ruiz. Jefa de Estudios Adjunta y Profesora de Inglés

He notado que han aprendido a gestionar sus emociones y problemas mucho mejor.

Esther López Barea. Profesora de Inglés

Que los problemas puedan hablarse de forma pacífica y coordinada por el profesorado responsable del ASE es indispensable y creo, sin duda, que puede ayudar a minimizar los problemas de convivencia, sobre todo, en aquellos alumnos con propósito de mejora. Aunque algunos no lo exterioricen, no están acostumbrados a ser escuchados, o tienen miedo a hablar, y expresarse con confianza puede ayudarles a darse cuenta de los errores y enmendarlos.

Cristina Ruiz Fuentes. Profesora de Geografía e Historia

Me parece muy positiva la separación entre el Aula de Convivencia y el ASE, así la atención es más individualizada y el alumnado se puede abrir más al profesorado. He notado que han mejorado mucho su actitud, les sirve para relajarse y desligarse del grupo, para reflexionar sobre su comportamiento, actitud, para sentirse queridos y comprendidos. Este instituto cuenta con un equipo de profesores muy humanos que se desviven por hacer su trabajo; volcados con alumnos/as con graves problemas personales y familiares.

Mari Carmen Molina Nieto. Profesora de Filosofía

La separación entre el aula de convivencia y el ASE ha sido positiva. En la primera puede haber alumnado expulsado por motivos tales como no traer el material o no realizar el trabajo, una mala contestación por tener un mal día o por haber llegado tarde. Estas actitudes, aunque importantes, son propias del día a día y están motivadas por la convivencia diaria. En cuanto al ASE es importante para alumnado que tiene que esperar para recibir atención fuera del Centro y al que hay que atender mientras tanto. Los profesionales que forman parte del Aula nos ayudan a sobrellevar una problemática para la que no estamos preparados, porque, en ocasiones, no es algo que esté en nuestra mano solucionar. En el alumnado de mi tutoría que ha tenido contacto con el Aula he notado mejoría en la actitud y carácter, en la manera de ver la vida, en la forma de tratar a sus compañeros y a nosotros, los profesores. Se ha de tener en cuenta que este alumnado ha sufrido a lo largo del curso cambios emocionales constantes y que requerían atención y control constantes.

Erenia Josefina Estero Castaño